

La fidelidad de Dios: ¿Qué significa?

Por

Vic Coleman

Introducción

El libro de Josué es realmente la culminación de la promesa de Dios a Abraham, como se describe en Génesis 12, 13, 15 y 17. Mientras leía el libro recientemente, un aspecto del carácter de Dios no dejaba de hablarme: "Dios es fiel". Al pensar en ello, tuve algunas preguntas: ¿No murió Abraham, a quien Dios hizo el pacto de la Tierra Prometida, cientos de años antes de que Josué y los israelitas entraran en la Tierra Prometida? ¿No fue el pecado de Israel la que los llevó a vagar por el desierto durante 40 años y retrasó el cumplimiento de la promesa? ¿No tuvieron que luchar Josué y los israelitas por su tierra una vez que llegaron allí? ¿Por qué Dios no permitió que Abraham disfrutara de "la leche y la miel"?

Me di cuenta de que mi expectativa de cómo Dios cumpliría la promesa a Abraham era diferente de la realidad de lo que sucedió. De hecho, mi expectativa de cómo Dios responderá a mis oraciones suele ser diferente de lo que Él hace. Y creo que este punto es lo que hace que muchos cristianos renuncien a su fe en Dios y duden de Él durante tiempos difíciles.

Esta lección es un estudio de la fidelidad de Dios y de nuestras expectativas. El objetivo es comprender mejor el carácter de Dios para que nuestra fe no flaquee en tiempos difíciles.

Pasajes de las Escrituras utilizados en esta lección

Salmos 36:5

Salmos 100:5

Salmos 143:1

Génesis 12: 2 – 3, 6 – 7

Génesis 15: 1 – 21

Génesis 17: 1 - 8, 15 - 22

Romanos 8:29

Josué 24: 1 - 4, 11 - 13

Fidelidad: ¿qué significa?

Uno de los atributos clave del carácter de Dios que todo cristiano debe entender es Su fidelidad. La Biblia declara clara y repetidamente la fidelidad de Dios. He aquí algunos pasajes:

Salmos 36:5

Tu misericordia, oh Jehová, está en los cielos; y tu fidelidad llega hasta las nubes.

(este versículo expresa que el alcance de la fidelidad de Dios es grande)

Salmos 100:5

Porque Jehová es bueno; Su misericordia es eterna; y su verdad perdura por todas las generaciones.

(la palabra *verdad* es la misma palabra hebrea traducida como *fidelidad* en el Salmo 36:5, 'emuwnah)

Salmos 143:1

Oye mi oración, oh Jehová, escucha mis súplicas: en tu fidelidad respóndeme, y en tu justicia.

Pero, ¿qué significa exactamente que Dios es fiel, especialmente en lo que se refiere a nuestra vida diaria? La palabra hebrea usada en estos pasajes y otros en el Antiguo Testamento es 'emuwnah. La palabra significa:

Firmeza, fidelidad, constancia, constancia

Hoy en día, cuando usamos la palabra "fidelidad", solemos pensar en "calidad", como en estéreo de *alta fidelidad*. Pero la fidelidad en realidad significa:

- La cualidad o el estado de ser fiel
- Precisión en los detalles: exactitud

Según el diccionario en línea Webster, la fidelidad:

"implica una fidelidad estricta y continua a una obligación, confianza o deber"

Estas definiciones son importantes para nosotros al entrar en cada nuevo día. Dios es estricto y continuamente fiel a su Palabra. Al leer cómo se reveló la fidelidad de Dios en la vida de Abraham, podemos entender mejor cómo se puede revelar su fidelidad en nuestras vidas. Leamos la promesa de Dios a Abraham. Lee Génesis 12:2-3, 6-7, 15:1-21.

El pacto entre Dios y Abraham (y sus descendientes) se presenta en detalle en estos pasajes. Dios le habló a Abram (cam) en varias ocasiones alrededor del año 2100 a.C. En Génesis 15, la expectativa de Abraham era que Eliezer, su siervo, sería su heredero, ya que él y su esposa no tenían hijos. Pero Dios le dijo: "Un hijo que nacerá de tu cuerpo será tu heredero" (Génesis 15:4). Entonces Dios hizo algo interesante para darle a Abram una idea de la magnitud de la promesa. Lee el versículo 15:5.

¿Alguna vez has salido a acampar o a una zona rural en una noche despejada? El cielo está lleno de estrellas. Algunas partes del cielo tienen tantas estrellas que parece "nublado". Cuando era niño, solía preguntarme: "Hombre... ¿De dónde salieron todas estas estrellas? Me sentí abrumado por la magnitud de lo que vi.

Al ver el cielo desde el interior de una ciudad, tu visión se ve oscurecida por las luces de la ciudad que te rodean. En el mejor de los casos, solo se pueden ver un puñado de las estrellas más brillantes. Pero en el campo, sin las luces de la ciudad que interfieran con tu visión, ves que el cielo está lleno de estrellas.

Así como las luces de la ciudad interfieren con nuestra visión de las estrellas en el cielo, los rastros diarios de la vida pueden oscurecer nuestra "visión" de la fidelidad de Dios. Las luces de la ciudad son análogas a las preocupaciones y actividades de la vida diaria. Nos enfocamos tanto en el trabajo, la escuela, la familia, los amigos, las facturas, las relaciones y los problemas diarios de la vida que perdemos de vista el panorama general de Dios en nuestras vidas, así como Sus bendiciones diarias y continuas. En cierto sentido, no podemos ver la "grandeza" de Dios; muchas veces, no podemos ver a Dios en absoluto.

Punto clave: Muchas veces se nos impide ver a Dios y Su fidelidad porque estamos consumidos por los problemas diarios de la vida.

Hay varias razones por las que nos "cegamos por las luces de la ciudad", es decir, nos consumen los problemas cotidianos de la vida. A continuación se enumeran algunos de ellos:

Emociones: Cuanto más emocionales somos acerca de una situación o persona, más difícil es ver a Dios. La preocupación, la ira y el miedo son comunes. La incertidumbre, que en realidad es una falta de confianza en Dios, puede abrir la puerta a una serie de otras emociones, la más poderosa de las cuales es el miedo.

Orgullo: Muchas veces pensamos: "Puedo manejar esto por mi cuenta", y pasamos por alto a Dios. Ignoramos el hecho de que es posible que no conozcamos todos los hechos o que Dios quiera que manejemos la situación de una manera diferente a la que estamos inclinados. El orgullo, basado en nuestras habilidades intelectuales percibidas, también puede "cegarnos".

Falta de relación: Si hemos sido negligentes en nuestra relación personal con el Señor, entonces tendremos una tendencia a responder más "desde la carne" en lugar de "desde el Espíritu". (No puedes confiar en quien no conoces).

Falta de conocimiento: Si no conocemos los principios bíblicos, entonces no conocemos Sus caminos. Si no entendemos Sus caminos, entonces lo "extrañaremos" mientras Él obra en nuestras vidas. (La falta de Conocimiento está realmente relacionada con nuestra relación con Él).

Incredulidad: Creer en Dios es fundamental para ver Su mano en tu vida. Si no crees que Dios obrará a tu favor o que Él tiene el control, lo extrañarás por completo.

Desobediencia: Si estás actuando deliberadamente en desobediencia a Dios, Su Palabra o Sus Caminos, es como ponerte gafas de sol por la noche... no hay manera de que veas las "estrellas de Su fidelidad".

¿Cuál de los anteriores ha "oscurecido recientemente tu visión de Dios"? ¿Por qué? ¿Qué se necesitó para que finalmente vieras a Dios? ¿Puedes pensar en otras cosas que pueden "oscurecer tu visión" de Dios obrando en tus asuntos diarios?

Cuando Abraham miró al cielo como Dios le había ordenado, vio millones y millones de estrellas, y comprendió que lo que Dios le había prometido era "grande"... grande. Y entonces Abraham hizo algo extraordinario que cambió toda su vida. Lee Génesis 15:6.

Abraham creyó en Dios... él tomó a Dios en Su Palabra.

¿Creen que Abraham entendió cómo Dios iba a cumplir Su promesa? ¿Aproximadamente qué edad tenían Abraham y Sara en ese momento? ¿Es común que personas de esa edad tengan hijos? ¿En qué crees que se basaba la creencia de Abraham en Dios, es decir, por qué crees que él creía en Dios?

La última pregunta es una pregunta importante para todos nosotros... ¿Por qué Abraham le creyó a Dios? Y lo que es más importante, ¿qué nos impide creer en Dios? Piénsalo... Dios nos muestra Su gloria (cosas que solo Él puede recibir crédito) todos los días. Lo experimentamos en forma de consuelo, comida, refugio, ropa, familia, el aire que respiramos, el hecho de que todavía estamos vivos hoy, milagros pasados, así como muchos otros: estas son las "estrellas" en nuestras vidas, y no creemos que Él pueda manejar nuestra situación presente.

Abraham tenía menos de lo que nosotros tenemos, como "creyente". Tenía la presencia de Dios y las estrellas en el cielo. Tenemos bendiciones pasadas, Su Espíritu que mora en nosotros, Su Palabra (la Biblia), predicadores y maestros... Y todavía no vemos las estrellas a veces.

¿Qué nos impide creer en Dios como lo hizo Abraham en Génesis 15:6?

Expectativas

Muchas veces perdemos la fe en un Dios fiel porque Él no cumple con nuestras expectativas. En tiempos de pruebas, queremos salir de nuestro "lío" lo más rápido posible. No queremos sentir ningún dolor o molestia; Queremos una gratificación inmediata. *Así que esperamos que Dios actúe a nuestro favor rápidamente.* Y aquí radica el problema.

Nuestra anticipación del movimiento de Dios es: "Ahora". No queremos esperar. Cuanto más esperamos, más tenemos que sufrir. Ignoramos el hecho de que Dios, quien es soberano, puede tener un propósito mayor en mente. Ignoramos el hecho de

que Él conoce el futuro y nosotros no. Ignoramos el hecho de que Él nos ayudó en el pasado y es más que capaz de ayudarnos ahora. Queremos liberación ahora.

Lee Romanos 8:29. La Biblia dice que estamos siendo conformados a la imagen de Cristo. La palabra "conformado" proviene de la palabra griega "summorphos" que significa "que tiene la misma forma que otra". Esta "transformación" de "nosotros" a "semejanza de Cristo" lleva tiempo. Algunos aspectos de nuestra naturaleza se transforman rápidamente; Otros aspectos llevan más tiempo. Pero la clave es saber que Dios es fiel, es decir, que tiene una fidelidad estricta y continua a una obligación, confianza o deber para con nosotros como Sus hijos.

Así como nuestros hijos a veces tienen que esperar lo que es mejor para ellos, nosotros a veces tenemos que esperar lo mejor de Dios para nosotros.

Punto clave: A veces tenemos que esperar lo mejor de Dios y/o que Él cumpla su propósito en nuestras vidas.

¿Por qué a los niños no les gusta esperar? ¿Por qué a los adultos no nos gusta esperar? ¿Qué puede ayudarnos a ser más pacientes?

Otra área en la que nuestras expectativas no se cumplen tiene que ver con el "objeto de nuestra fe". Nos decepcionamos de Dios y echamos de menos su fidelidad porque el objeto de nuestra fe es "Dios actuando con rapidez" en oposición a "Dios teniendo una fidelidad estricta y continua a una obligación, confianza o deber para con nosotros como sus hijos, es decir, el "tiempo" frente al carácter de Dios. Y esto lleva a la decepción.

Punto clave: Tener fe en cualquier otra cosa que no sea el carácter o la Palabra de Dios, conducirá a la decepción.

Punto clave: Dios se mueve a nuestro favor basándose en Su carácter, propósito y Su amor.

Recientemente salí de una etapa de mi vida que consistió en una serie de pruebas y tribulaciones serias que duraron 11 años. No podía dejar de ver "el final del túnel". No sabía cuándo Dios me liberaría. Finalmente llegué a un punto en el que tuve que decidir confiar en el carácter de Dios (y en la Palabra) en lugar de en el momento que deseaba para la liberación. Cada día se convertía en una decisión de confiar en Dios, no en un sentimiento, sino en una *decisión*.

Ahora estoy en una temporada de bendiciones y Dios se mostró fiel... otra vez.

Los descendientes de Abraham finalmente conquistaron y se establecieron en la Tierra Prometida bajo el liderazgo de Josué (Josué 24: 1 - 4, 11 - 13). Josué vivió alrededor del año 1400 a.C. Dios hizo su promesa a Abraham alrededor del año 2100 a.C. Así que Dios permaneció fiel a una promesa que había hecho 700 años antes.

Piénselo: Abraham, Isaac y Jacob habían muerto mucho antes de que los israelitas se establecieran en la Tierra Prometida. No había nadie vivo que escuchara la Promesa. Pero la naturaleza de Dios implica una fidelidad estricta y continua a una obligación, confianza o deber para con Sus hijos. Permaneció fiel y cumplió su promesa.

Resumen

Dios te ama. No te rindas con Él en tiempos de pruebas. Ten fe en Su carácter y en Su Palabra, que nunca cambian. Confía en Él, no en tu marco de tiempo; y un día verás la bondad de tu Padre Celestial revelada en tu vida.